

El I Ching:

Los cambios y sus reglas

› Cada momento de la vida es diferente, pero los sabios chinos supieron reconocer que nada es caprichoso en el devenir. Este oráculo milenario da cuenta de esas mutaciones, y de las leyes naturales que las rigen.



El I Ching nos habla de las mutaciones, del cambio. Cada momento y circunstancia es distinto, pero nada es caprichoso, existen reglas. El I Ching da cuenta de esos cambios y sus reglas. Este oráculo es milenar y en sus inicios era un conocimiento que se transmitía oralmente hasta que gobernantes de la dinastía Zhou lo plasmaron en papel arroz.

En esta oportunidad entrevistamos al especialista en I Ching, Gustavo Andrés Rocco quien nos cuenta cómo nació el I Ching tal como lo conocemos hoy día y cómo lo podemos utilizar.

Le consultamos también por su nuevo libro *El I Ching del pequeño saltamontes*. Nos cuenta cómo, inspirado en la serie de Kung Fu, se le ocurre una manera creativa de presentar los hexagramas. Gracias a la dinámica discípulo – maestro, con diálogos profundos y amenos encuentra Rocco una manera original de acercarnos a este antiguo oráculo.

Compartimos con ustedes lo que charlamos con el autor.

--Podrías introducirnos en el tema y decirnos, ¿qué es el I Ching?

--El I Ching es un método de adivinación muy antiguo perteneciente a la civilización china. Todas las culturas tuvieron, de alguna manera, su oráculo, más o menos sofisticado dependiendo del desarrollo cultural que alcanzaron. En el caso del I Ching, podríamos decir que adquirió una “ingeniería” compleja, provisto finalmente de una inteligencia esotérica que otros oráculos no poseen. Sin embargo, el comienzo del I Ching se da en un marco chamánico, con principios rudimentarios, que tiene sus raíces en la prehistoria y en la tradición oral hasta alcanzar el período de la escritura donde comienza a estructurarse como un libro.

--¿Entonces no siempre fue un libro?

--No, su formato de libro o canon respondió, precisamente, a que el I Ching evolucionó a partir de sus signos primarios y símbolos hasta adquirir una voz. Esa voz particular se plasmó en texto con el desarrollo de la escritura ideogramática, que tuvo su auge durante la Dinastía Zhou. Y

quiere decir cambio, mutación; Jing, libro. Es decir, la complejidad de las mutaciones o los cambios, sus leyes, son anteriores al libro porque en realidad siempre rigieron la existencia. El libro nos brinda el código con el que podemos comprender los cambios.

--¿Quiere decir que cuando se consulta el I Ching, de alguna manera uno pregunta acerca de esos cambios?

--El I Ching, como oráculo, se expresa a través del fluído de los cambios, otros sistemas adivinatorios lo hacen por medio de otros factores o imaginarios. Al I Ching le interesa el hombre inmerso en la permanente mutación. Cuando uno lo consulta, de por sí ya está en un momento particular sujeto a cambio y, por lo tanto, a distintas alternativas posibles. En tal sentido, el I Ching no sólo nos describe un momento y su trama, con su texto nos responde con su “voz”; nos habla, y nos dice cuál sería la mejor actitud a tomar. A veces, la respuesta es literal y otras no, requiere de un nivel de interpretación, y en muchas ocasiones profundo.

--¿Cómo es el procedimiento para hacer una consulta al libro de las mutaciones?

--En principio hay que definir bien lo que se quiere preguntar, y luego proceder a elaborar el signo, que en Occidente se lo denomina hexagrama, que nos va a dar la simbología y el texto que contiene la respuesta. Podría decirse que se trata de un ritual, sobre todo si se realiza el método milenar, en el que se utilizan tallos de aquilea o, en su lugar, varillas. El carácter ceremonial que implicaba este modo de acercamiento al oráculo se ha ido perdiendo con el método simplificado y rápido que hoy en día se utiliza, que es el de construir el hexagrama arrojando 3 monedas a la vez en 6 oportunidades.

--En tu biografía contás que te acercaste al I Ching en el momento de tu adolescencia, ¿cómo fue que te interesó el I Ching y qué fuiste descubriendo a lo largo del tiempo?

--Hoy lo esotérico está muy difundido y bastante aceptado, antes no. Se podría decir que el I Ching, favorecido por ser un libro y gozar además de alguna ponderación intelectual, era visto como lo menos “brujeril”, por llamarlo de alguna manera, por lo tanto estaba accesible en las librerías y uno podía tomar contacto con él sin mayores

...el I Ching no es para todo el mundo. Con esto quiero decir que no es para todos los niveles de conciencia. Y el error radica en querer forzarlo a niveles supuestamente “entendibles” para la generalidad, cuando en realidad es el sujeto el que tiene que alcanzar el nivel de conciencia que el I Ching propone.

Quién es, qué hace



Gustavo Andrés Rocco es de Buenos Aires. Graduado en Relaciones Públicas, desde su adolescencia se sintió atraído hacia el I Ching por lo que se

abocó a su estudio hasta alcanzar una amplia trayectoria como especialista en el tema.

Estudioso del idioma chino y profundo conocedor del material simbólico del antiguo oráculo, Rocco es en la actualidad uno de los principales referentes de habla hispana del Libro de los Cambios. Se destaca, además, por haber realizado una cuidada traducción del texto original al español y haber publicado numerosos libros en Europa y Latinoamérica.

El autor dicta cursos, atiende consultas y ofrece asistencia a empresarios que se valen de esta herramienta para sus negocios.

Búsquedas



prejuicios. De todos modos, era mi lado místico que se identificaba con lo misterioso que implicaba el hecho de que existía un libro al que se le hacían preguntas y éste las contestaba, y lo más raro, respondía a diferentes preguntas con el mismo texto. Tal vez este tipo de cosas no llegan a uno sino que están dentro de uno y, naturalmente, despiertan. En algún punto siento que ten-

go el I Ching incorporado.

--¿El I Ching sería algo así como un maestro interior?

--Algo así, o como la presencia interna de una conciencia superior a la que se puede recurrir cada tanto. En ese sentido tiene también un aporte inspirador, logra que se revelen cosas, no necesariamente augurios,

nos suele mostrar una dimensión distinta de nosotros mismos y de la situación en la que nos encontramos. Más importante que la predicción es el movimiento interior que el oráculo puede producir; la predicción sirve de poco, aunque se cumpla, si la persona no ha logrado primero hacer un movimiento interno.

--¿Utilizás el I Ching como un medio de

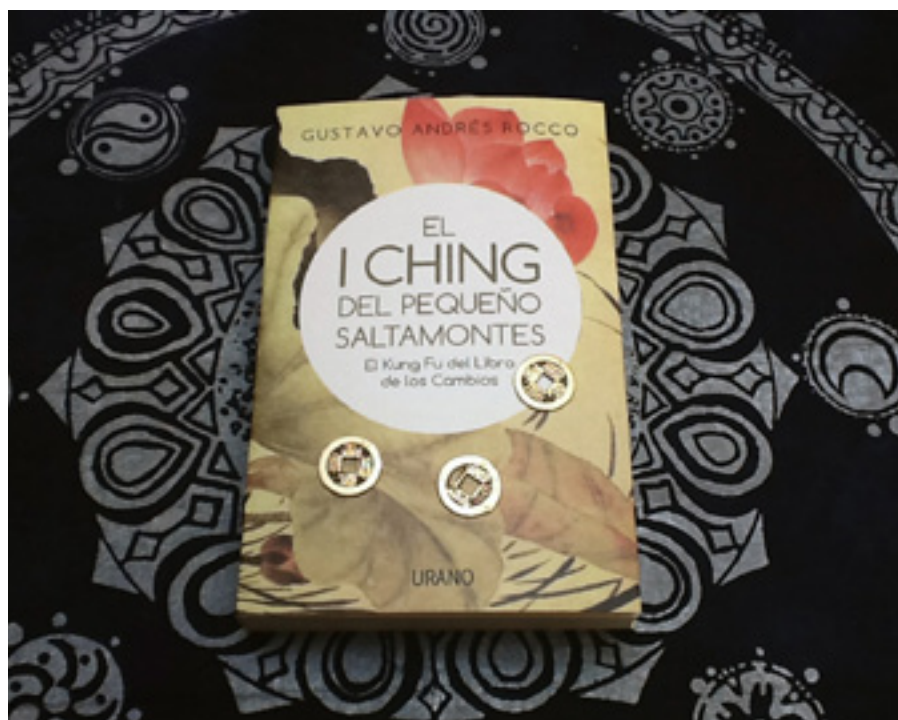
Para seguir leyendo

EL PEQUEÑO SALTAMONTES

El especialista en I Ching Gustavo Andrés Rocco nos sorprende con una nueva versión, inspirada en la exitosa serie de televisión de los años 70: Kung Fu.

El lector se sentirá en la compañía de los maestros Po y Kan cuando responde a las inquietudes del joven Kwai Chang y, tal vez pueda alcanzar la propia inspiración para encontrar así la voz del propio maestro interior.

Desarrolla en este nuevo libro, de una manera novedosa y amigable, la dinámica discípulo - maestro, con diálogos profundos, amenos y esclarecedores. Nos acerca fácilmente a un texto de compleja comprensión. Es una oportunidad para iniciarse en este oráculo y también la posibilidad de profundizar en el I Ching.



...no sólo nos describe un momento y su trama, con su texto nos responde con su “voz”, nos habla, y nos dice cuál sería la mejor actitud a tomar. A veces, la respuesta es literal y otras no, requiere de un nivel de interpretación, y en muchas ocasiones profundo.

consulta para preguntar sobre asuntos de tu vida? ¿Cómo es tu relación cotidiana con este oráculo?

--Lo suelo consultar para diferentes asuntos, aunque no soy tan minucioso para mí como lo soy con la gente que me consulta. Pero mi relación con el oráculo, principalmente, está dedicada a investigarlo y a descubrir nuevos lenguajes o formas creativas de su expresión.

--Has escrito muchos libros sobre este oráculo. ¿Qué transmitís en este nuevo libro, qué pueden descubrir en él los lectores?

--Hay muchos libros de I Ching circulando, casi en su totalidad son refritos, que no aportan nada nuevo y además arriesgan conceptos que no tienen un basamento profundo con la esencia que expresan los textos originales, incluso veo que hay un empecinamiento en tratar de hacer del I Ching un libro masivo, entonces vemos en las librerías títulos como “El I Ching fácil”, “... simple”, “... para los que tienen poco tiempo”, “... al alcance

de toda la gente”, y cosas así, por poner algunos ejemplos. Y la verdad es que el I Ching no es para todo el mundo. Con esto quiero decir que no es para todos los niveles de conciencia. Y el error radica en querer forzarlo a niveles supuestamente “entendibles” para la generalidad, cuando en realidad es el sujeto el que tiene que alcanzar el nivel de conciencia que el I Ching propone. Y no necesariamente una versión que se ajuste a esto es de compleja comprensión, sino que puede ser igualmente clara y comprensible. Este último libro: El I Ching del Pequeño Saltamontes, lo es; es un trabajo innovador y creativo sobre el Libro de los Cambios, como lo fue mi obra anterior: El I Ching de la mujer.

--¿El nombre del Pequeño Saltamontes es porque está inspirado en la serie Kung Fu, no es así?

--Sí, el recuerdo que tengo de esa serie me inspiró a realizar una versión dialogada entre un discípulo y un maestro, algo muy característico de la cultura oriental. De ese

modo los juicios del Libro de los Cambios se van explicando a través de charlas, cosa que al lector lo va llevando a dialogar consigo mismo con su yo interior.

--¿Y no es esa una manera de llevar a I Ching a otro nivel de conciencia?

--No, por el contrario, en este caso yo no llevo al I Ching al nivel de conciencia del discípulo, que sería el Pequeño Saltamontes, sino que llevo al discípulo al nivel de conciencia del I Ching.

--Cuando hablas de conocimiento profundo sobre el I Ching y su esencia, ¿cuál es el basamento de tu conocimiento?

--Bueno, durante años me he dedicado al estudio del idioma chino y en particular del chino antiguo en cuanto a escritura se refiere. Por lo tanto, no sólo he tenido la suerte de leer el texto completo en su idioma original sino que además lo he traducido y lo he plasmado en una versión completa: I Ching. Las Mutaciones de los Zhou, que por el momento está editado en ebook.●

Más importante que la predicción es el movimiento interior que el oráculo puede producir; la predicción sirve de poco, aunque se cumpla, si la persona no ha logrado primero hacer un movimiento interno.

